
DISCURSO DE ENTREGA DE RECTORADO*

Héctor A. Centeno

Durante más de 9 años que he tenido el privilegio y la responsabilidad de conducir a esta casa de estudios, se ha logrado su fortalecimiento y desarrollo, en cumplimiento de nuestra importante misión, que es contribuir al desarrollo científico y a la formación de Universitarios capaces, plenamente identificados con las necesidades científicas, tecnológicas, humanísticas, económicas y sociales de nuestro país. Nuestro enfoque en la ciencia, la tecnología, la educación y la proyección social, han sido y deben seguir siendo los pilares fundamentales de nuestro quehacer universitario.

La característica fundamental de este período ha sido la consolidación de la academia y la investigación y la apertura de nuestra universidad hacia el exterior, básicamente en dos grandes dimensiones; la primera, apertura hacia otras instituciones universitarias, instituciones del estado, e instituciones y grupos sociales para colaborar y comprender sus necesidades; y la otra, apertura hacia el interior del país como respuesta a la gran necesidad de que la institución universitaria esté presente en el desarrollo económico y social de nuestro país. Esta apertura se ha logrado en gran medida con nuestra extensión en la costa sur, en el área de Santa Lucía Cotzumalguapa con el Programa Educativo del Sur, la otra extensión situada en el departamento de Sololá, con la Universidad del Valle de Guatemala-Altiplano, para atender las necesidades de educación y desarrollo agrícola, económico y social de los diferentes grupos del altiplano guatemalteco.

Esta apertura de nuestra universidad nos ha dado una nueva dimensión de participación y de compromiso con la sociedad y nos ha enriquecido para cumplir, en mayor profundidad, con nuestra misión de servir a la sociedad.

Estamos conscientes que tenemos una institución sólida y con proyecciones a futuro, pero también estamos conscientes de los grandes desafíos de la humanidad a nivel global, como son el desafío de cómo tratar el creciente incremento en la población, el desafío del manejo sustentable de los recursos naturales, para que tanto nuestra generación como las

futuras puedan gozar de las maravillas que prodiga la naturaleza, así también el gran desafío que representa el avance científico, sobre todo en los asuntos que tienen que ver con la propia vida, como son las mutaciones y los cambios genéticos en los cultivos, como es el tema de la clonación, como es en general todo el avance de la biotecnología que los diferentes países, diferentes instituciones, diferentes universidades, tienen dentro de sus programas de desarrollo.

Debo mencionar también el problema que representa la gran oferta de comunicaciones e información que, en manos de la juventud actual que no necesariamente ha madurado sus destrezas para comprender y utilizar esas herramientas, puede llevarnos a aumentar la crisis de valores y la de desarrollo de destrezas intelectuales. Estos grandes desafíos plantean a la institución universitaria también sus propios retos, como son mantenerse al día con las nuevas tecnologías, cultivando los valores en el hombre, es decir generando conciencia en sus integrantes para que la apliquen en su quehacer como seres humanos y trabajar por una humanidad más humana con mayor equidad y mayor justicia.

La universidad como institución, fue creada por el hombre para satisfacer sus necesidades de preservar e incrementar la cultura, la educación, la investigación y el servicio a la sociedad; y, en estos momentos ante los procesos del cambio tecnológico, la globalización y expansión de mercados está en una situación en la que debe redefinir algunas de sus funciones y debe de adaptarse a estos cambios que se están dando en la perspectiva del siglo XXI. A la universidad se le presenta el reto de prepararse para cumplir su misión en un mundo cambiante y responder a las necesidades y exigencias de esta nueva sociedad globalizada, en este nuevo milenio, que como sabemos será una sociedad del conocimiento y de la información y ojalá que también sea una sociedad de la educación y de la convivencia social pacífica.

*Auditorium del Centro de Enseñanza
Guatemala de la Asunción, 19 de junio de 2001

Quisiera una vez más recordar dos hechos que considero importantes y que fueron planteados durante la conferencia mundial de educación superior llevada a cabo en París en Octubre de 1998 y en cuyos documentos "Hacia un Programa XXI para la Educación Superior", se indica lo siguiente: **En primer lugar** "La Educación es de por sí una función vital de la sociedad, así como un sector esencial de ella y una condición de su existencia".

Sin educación no hay sociedad. Desempeña a un tiempo funciones culturales, sociales, económicas, cívicas y éticas. Interesa a toda la sociedad y a sus distintos sectores y todos ellos la necesitan. Garantiza la continuidad de la sociedad y transmite el saber teórico y práctico, así como las normas elaboradas y la experiencia acumulada por la comunidad a lo largo de toda su historia.

Creo las capacidades que permiten a la sociedad proseguir su camino de progresar innovar y cambiar. **En segundo lugar** quisiera resaltar también los grandes peligros que existen dentro de este proceso de aumento de la globalización en un mundo cada vez más preocupado por las cosas materiales y por la producción y el consumo. En el mismo documento que mencionaba anteriormente sobre este tema, se indica:

"Las contradicciones y paradojas de la educación superior no son las menos importantes en nuestra época contemporánea. El auge de la educación en su conjunto y el de la enseñanza superior en particular nunca fue tan necesario como ahora para el funcionamiento normal de la sociedad y para su desarrollo y bienestar económico, social, cultural y moral. Ahora bien, la sociedad parece vacilar a la hora de proporcionar a la educación y a la enseñanza superior los recursos que les permitan cumplir su misión al servicio de la sociedad. Si esta contradicción no se supera, en el siglo XXI sus repercusiones negativas afectarán gravemente los distintos ámbitos y aspectos de la vida social".

Sin lugar a dudas el futuro de la humanidad va a depender de lo que las sociedades hagan en su apoyo a la educación e instituciones de enseñanza superior para que en los próximos decenios formen ciudadanos, personas y profesionales que mantengan los valores culturales, que se prodiguen para el desarrollo de la sociedad y que se hagan las investigaciones necesarias para permitir las innovaciones indispensables en un mundo en proceso de cambio.

Nuestra Universidad, la Universidad del Valle de Guatemala, además de atender su crecimiento, la docencia, la investigación y la

proyección social, se ha venido preparando en estos años construyendo la plataforma de su futuro, y en el Plan Estratégico aprobado para los años 1999-2004 se encuentran las directrices plenamente identificadas, la filosofía y las acciones que hay que tomar para mantener nuestra casa de estudios en la senda del desarrollo y utilizar los medios de comunicación para el empleo de las nuevas didácticas que nos permitan el ingreso al mundo de la educación virtual, la educación continua y los cursos de posgrado compartidos, así también mantener un crecimiento estudiantil con calidad en la docencia y en la investigación y lograr la acreditación de nuestras carreras profesionales y nuestra universidad para poder participar en el mercado global del conocimiento, y en el mercado global del trabajo profesional y de la investigación.

Quiero dejar constancia en este importante acto que el crecimiento y el desarrollo de nuestra institución no hubiera sido posible sin el concurso y el trabajo académico y profesional de los señores decanos, directores de departamento, investigadores, profesores y personal administrativo; así también nuestro crecimiento hacia el interior tanto en el Programa Educativo del Sur como en la Universidad del Valle de Guatemala en el Altiplano sólo ha sido posible gracias a la decidida participación y apoyo de la Fundación de la Universidad del Valle de Guatemala, y de los señores fiduciarios; para todos mi eterno agradecimiento, y estoy seguro que también el agradecimiento de nuestra sociedad y de todos los habitantes de esas regiones que actualmente reciben los conocimientos y su formación por medio de nuestros programas educativos y programas universitarios.

Para finalizar, deseo manifestar al Licenciado Roberto Moreno Godoy, quien asume el rectorado de nuestra universidad el día de hoy, mis felicitaciones y profundos deseos del mayor de los éxitos en su gestión y como lo he manifestado en otras oportunidades, mi compromiso de seguir colaborando con esta maravillosa institución que es la Universidad del Valle de Guatemala.

También deseo manifestar mi eterno agradecimiento a todas aquellas instituciones, a los Señores Embajadores y personas que han colaborado con nuestro trabajo y, en especial, a los estudiantes por su trabajo académico y participación responsable, así mismo y con gran respeto y cariño, a mi esposa Marta, mis hijos y sus familias por haberme dado su apoyo y su tiempo para cumplir con mis responsabilidades y mis sueños.